

LA CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DEL CHACO

RESUELVE:

- 1°) Adherir a las celebraciones 55° de la **Jornada Mundial de Oración por la Paz**, que se conmemora el 1 de enero de cada año.

- 2°) Destacar que el Papa identifica tres contextos de gran actualidad sobre los que reflexionar y actuar "Educación, trabajo, diálogo entre generaciones: herramientas para construir una paz duradera".

- 3°) De forma.

FUNDAMENTOS

La Jornada por la Paz, es el evento que busca contribuir a recuperar el tejido social; teniendo como objetivo principal brindar atención directa a grupos vulnerables.

El Papa Pablo VI la instauró con el fin de “dedicar a los pensamientos y a los propósitos de la Paz, una celebración particular el primer día del año civil”. El mismo Papa Pablo VI, en 1968, dio inicio a la tradición del mensaje que aborda el tema escogido cada año con motivo de este día.

El tema del mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de la Paz 2022 será “Educación, trabajo, diálogo entre generaciones: herramientas para construir una paz duradera”.

Según informó un comunicado del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, el Papa Francisco identifica en su mensaje tres contextos de actualidad para reflexionar y actuar en los cuales invita a “leer los signos de los tiempos con los ojos de la fe, para que la dirección de este cambio despierte nuevas y viejas preguntas con las cuales es justo y necesario enfrentarse”.

En su reflexión, el Santo Padre recordó las palabras del profeta Isaías, quien expresó: “¡Qué hermosos son sobre las montañas los pasos del mensajero que proclama la paz!”, y lamentó que en la actualidad, la familia humana continúe alejada del “camino de la paz”, que San Pablo VI denominó “desarrollo integral”, y por eso “está totalmente interconectada”.

El Papa dijo que pese a los esfuerzos por generar un diálogo constructivo entre las naciones, aumentan las guerras y conflictos y se agravan otros males como las enfermedades, la “degradación del medio ambiente”, y los efectos de “un modelo económico que se basa más en el individualismo que en el compartir solidario”. Todo esto “empeora la tragedia del hambre y la sed”, donde los pobres imploran “justicia y paz”, agregó.

El Papa Francisco subrayó que la paz es “el fruto de un compromiso compartido”, que requiere de la intervención de “las distintas instituciones de la sociedad” e involucra a todos. En ese sentido, propuso tres caminos para gestar un “pacto social” que permita construir una paz duradera: el diálogo, la educación y el trabajo.

Señaló que “el diálogo entre las generaciones” es un diálogo sincero basado en la confianza mutua, tan necesario hoy, donde “la sensación de soledad y el repliegue sobre uno mismo” se agrava con la pandemia y que las personas suelen enfrentar refugiándose en mundos privados con indiferencia egoísta o con violencia destructiva.

Frente a estos dos caminos, el Santo Padre llamó a dialogar, que implica “escucharse, confrontarse, ponerse de acuerdo y caminar juntos”, para resolver los problemas actuales desde los saberes de los mayores y la creatividad de los jóvenes; no “con parches o soluciones rápidas”, sino con “proyectos compartidos y sostenibles”.

También, dijo que la instrucción y la educación son “motores de la paz”, pues son indispensables “para el diálogo entre las generaciones”, y requieren que los gobiernos “elaboren políticas económicas” que aumenten el presupuesto para la educación y disminuyan los altos gastos militares en armamentos, a la vez que impulsan un “proceso real de desarme internacional” que libere recursos para mejorar la salud y otras necesidades urgentes de la humanidad.

Además, insistió en “promover la cultura del cuidado”, que fue el tema de la Jornada Mundial del 2021, para forjar “un nuevo paradigma cultural” que a través de un pacto educativo global permita formar personas maduras; y por tanto, familias y comunidades mejores y más fraternas.

Finalmente, el Papa Francisco llamó a “promover y asegurar el trabajo”, pues al ser “expresión de uno mismo y de los propios dones”, y a la vez, “compromiso, esfuerzo y colaboración con otros”, es indispensable para construir y mantenerla paz. “El trabajo es el lugar donde aprendemos a ofrecer nuestra contribución por un mundo más habitable y hermoso”, subrayó.

En ese sentido, recordó los “múltiples desafíos” en el mundo del trabajo, que han sido agravados por la pandemia del COVID-19, donde “millones de actividades económicas y productivas han quebrado” y “los trabajadores precarios son cada vez más vulnerables”.

Al respecto se refirió a los muchos que desarrollan servicios esenciales, pero “permanecen aún más ocultos a la conciencia pública y política”; y a “los jóvenes que se asoman al mercado profesional y los adultos que han caído en la desocupación”, grupos que “afroitan actualmente perspectivas dramáticas”.

El Santo Padre también se refirió a los “trabajadores migrantes”, que sufren más “el impacto de la crisis sobre la economía informal”, donde son excluidos de las leyes nacionales, “sus familias viven en condiciones muy precarias” y muchos son “expuestos a diversas formas de esclavitud”.

Esta crítica situación se da en medio de una mayor “violencia y criminalidad organizada”, que debe ser enfrentada con “una mayor oferta de las oportunidades de trabajo digno” y decente, subrayó.

Por eso, llamó a “asegurar y sostener la libertad de las iniciativas empresariales” e “impulsar una responsabilidad social renovada” a través de la política, empezando por “los trabajadores y los empresarios católicos”, a quienes llamó a buscar “orientaciones seguras en la doctrina social de la Iglesia”.

Finalmente, llamó a “que sean cada vez más numerosos quienes, sin hacer ruido, con humildad y perseverancia, se conviertan cada día en artesanos de paz. Y que siempre los preceda y acompañe la bendición del Dios de la paz”.

Por las razones expuestas es que solicito a mis pares la aprobación del presente proyecto.